

La Primera Guerra Carlista en un pueblo manchego, Bolaños (1833-1840)

(1.^a Parte)

1. LA CRISIS DEL ANTIGUO RÉGIMEN

El paso del siglo XVIII al XIX puso de manifiesto, según Artola, la fragilidad del Antiguo Régimen en España. Pese a su debilidad la transición a un nuevo régimen político, liberal y capitalista es, en nuestro país, un proceso lento que se inicia, de forma abierta, con la Guerra de la Independencia en 1808 y no concluye, al menos, hasta sesenta años más tarde, con la Revolución de 1868.

En este largo período se sucedieron cíclicamente períodos revolucionarios y contrarrevolucionarios. En el reinado de Fernando VII (1808-1833) contamos con dos períodos revolucionarios, breves pero intensos, como la Guerra de la Independencia (1808-1814) y el Trienio Constitucional (1820-1823) y otras dos épocas contrarrevolucionarias, extensas pero baldías, como el Sexenio Absolutista (1814-1820) y la Década Ominosa (1823-1833).

En los últimos años de su reinado, Fernando VII fue suavizando su política absolutista y su acercamiento a las fuerzas políticas de los liberales moderados era cada vez más evidente forzado por la disputa sucesoria con su hermano Carlos María Isidro. El apoyo de las fuerzas absolutistas a la sucesión masculina obligó a Fernando VII a un cambio de juego en su estrategia dando paso a los liberales que favorecían la sucesión a favor de su hija Isabel.

Sin embargo no podemos entender la guerra civil carlista como una mera disputa del trono sino como un episodio más en *"el proceso histórico... que conocemos bajo el nombre genérico de Revolución Burguesa, y ello por cuanto el carlismo fue la forma de manifestarse de la oposición a lo que social y políticamente implicaban los proyectos de la revolución liberal-burguesa..."* ⁽¹⁾ El movimiento carlista tuvo un enorme grado de aceptación en diferentes estratos sociales y zonas geográficas y nuestra provincia no iba a ser una excepción a esta implicación.

2. EL CARLISMO EN CIUDAD REAL

Manuela Asensio ha realizado el más completo estudio del Carlismo en nuestra provincia. Para esta autora, en la provincia de Ciudad Real, *"las facciones carlistas contaron con el apoyo y auxilio de un sector mayoritario de la población"* ⁽²⁾ debido al peso e influencia de la Iglesia así como a la fuerza del campesinado manchego.

De igual forma destaca la importancia del factor geográfico para la implantación de las partidas guerrilleras herederas de las de la Guerra de la Independencia. Una de estas zonas, la Sierra de Calatrava, está inmediata al pueblo de Bolaños. Su paisaje llano pero con pequeñas elevaciones y colinas, facilitó la labor de las partidas carlistas.

Por lo tanto, en nuestra provincia, el entorno geográfico, el apoyo del campesinado y de parte de los estratos medios y bajos de la clase dirigente del Antiguo Régimen serán factores fundamentales para el desarrollo del carlismo.

De igual manera ocurrirá en Bolaños, villa situada en pleno Campo de Calatrava, cuyo mero de habitantes osciló, durante la primera guerra carlista, entre los 1.961 de 1829 y los 2.760 de 1848⁽³⁾ Su situación geográfica, cercana a la capital del partido, Almagro, y a la Sierra del Moral, la convertirá en blanco de numerosos ataques carlistas. Nos ha quedado constancia de ellos en los documentos que se conservan en el Archivo Municipal de Bolaños y en el Boletín Oficial de la Provincia de Ciudad Real que se guarda en el Archivo de la Diputación provincial. Ambos archivos han sido los centros documentales base para este estudio.